

Ord. sent to the Senate 1819.

N^o 99

100^m

~~5/22~~ ~~1819~~

5/22

Yo hubieran llegado las ci-
encias al grado de brillantez
q. actualmente poseen, si los
puntos controversiales q. al hom-
bre se le presentan quedasen
sin discusion.

Juan digno de
compasion es todo aquel q.
después de haber recorrido el
circulo de sus dias vuelve al
seno de la naturaleza sin ha-
ber observado, y reconocido los
prodigios, y bellas producciones
q. a cada paso se presentan
a su vista, ni admirado
la poderosa mano del q. la dis-
tribuye, cual estúpido, y vi-
incepto que nace destituido
de perfecta inteligencia.

2.
confiero dignísimo conso-
rio q. la última parte del
discurso del Señor Fener
sobre la suposición de Bichon
conmovida cometida á un
debil parecer me ha sido me-
lisonjosa, no solo por advertir
en un avaron el sano desseo
de q. se ilumine este punto
sino por el honor q. me re-
sulta de sentir dictado de
algunos reparos q. me oponen
en ella.

Extraña en primer
lugar q. yo no admita como
opinión nueva la de Bichon, q.
propone la división de la na-
turalera en orgánica, y en
inorgánica, razón q. me im-
pone la obligación de satis-
facer á este reparo.

Dividida la natura-
lera desde Aristoteles Plinio
y otros sabios de la mas remo-

3
cinsiguada en vegetal animal
y mineral han subseguido
reconociendo esta senda Luis
Magnanimo - Trembley - Herbar-
Jaubertson - de Saussure - Teo-
doro Saussure - Buffon - y otros
muchos. Mas ninguno de ellos
sabios ha incurrido en el error
de incluir á los minerales
en la clase orgánica, cono-
ciendo sin duda q. esto seria
imitar á los Platonicos, y á
los señores del Septisismo -
quienes con falsas suposición
han oscurecido la luz de la ver-
dad. Fuscado la razón, y
retardado el adelantamiento
de la filosofía.

Examinense los
pasos temerarios, y el repite
do vuelo con q. estos fiados
del amor propio daban

46
en su filosofía mas extencion
q. significado á ideas meta-
físicas, y falsas á pesar q.
la sana razon les podia suge-
rir lo contrario á todo lo
q. solo por sistema sentaban
en su doctrina.

En este sentido
pasaré á cotestar la divi-
sion de la naturatera en ve-
getal animal, y mineral
con la de organica é inor-
ganica.

Todos los seres q.
llenan el mundo compo-
nen lo q. conoce por naturatera.
¿Quien negará que dividida
está en animal y vegetal
y siendo estas dos especies
organicas, se deben tener
por la naturatera organiza-
da? Y quien con hecho
prácticos palpables haría
ver q. la otra parte llama-

5
mineral, no es la naturate-
ra inorganica.

Si se dixere to-
da la naturatera está organiza-
da con datos convincentes
siendo la idea de Bichem el
concedente vida á lo mineral,
nadie le disputará la glo-
ria ni á sus concollega, de
haber sido el primero q.
habria descubierto en la na-
turatera un prodigioso se-
creto.

En este caso no solo
seria el oponerse conser-
var q. se ignora el modo con q.
se debe respetar aun celebre
descubrimiento, sino tambien
renuncian al deca de
ilustracion q. de tan conocida
utilidad viene al hombre
razional. Humillome á otra

6 Filosofía mas material
sin la menor repugnancia
cuiendo mis ideas á la
esfera á q. parece habernos
nos sometido la naturaleza
cuya contemplacion bien
pronto hace conocer q. en
todas sus operaciones pro-
pende mas á la vida q. á
la muerte, procurando orga-
nizar los cuerpos.

Comenzando por
los seres vivos ó inorgani-
cos, satisfaré al otro vez
para q. el S. Perez me
opone cuando con la mas
segura confianza digo.

¿Donde se vé en los mine-
rales esa circulacion, diges-
tion, y demas funciones q.
poseen los seres vegetan-
tes y animados?

7
¿No están incluidos de un
tiempo immemorial en seres
vegetantes los vegetales, y
en seres animados los ani-
males? ¿Fuer por q. pre-
tende el S. Perez que mi sen-
tido se cifra precisamente
á las funciones de estos?

Pongo ambas cosas para
demostrar q. los minerales
no pueden gozar de vida or-
ganica vegetal, ni animal.

Ocurríame una duda en la
consecuencia q. el S. Perez
deduce contra mi aserto.

Si el veg. carece de diges-
tion, respiracion animal
sensibilidad perceptiva,
contractilidad muscular
&c. por lo q. me considera

obligado a convenir con
su idea, ¿como es que
desde el hombre hasta el
vegetal hay una disminucion
consecutiva, y graduada
no solamente de la activi-
dad de una misma ^{funcion} sino del
numero de todas ellas.

Entiendo q. esto no es
negar privativamente al
vegetal la funcion q. a ella
le niega, sino concederle
las por grados mas o me-
nor perceptibles.

Mejor diré: es a-
un la cuestion ante, de
resolventa.

Para satisfacer
a otro reparo se me de-
biendo recordar las definic-
iones de vida y funcion
organica. Vida es, segun dice
y sientan todos los fisiologos

un movimiento continuo de
todos los solidos y liquidos de un cuer-
po animado = y funcion or-
ganica = segun Buffon toda
aquella ~~parte~~ se celebra desde
lo interior de un cuerpo ha-
cia su circunferencia.

En el folio 22 linea
23 de mi memoria sobre
la hipotesis de Ligon de la
Font afirmo q. a la atrac-
cion molecular, y no a otra
causa se debe la formacion or-
ganizacion, y vida orgánica q.
se supone en los minerales,
y en el folio 22 linea 24 ase-
guro q. la civilizacion, no
puede ser fenomeno organico
por ser un mercenario efec-
to con q. la atraccion coloca
dispone y ordena las particu-
lar similitudes de los seres
inanimados, o minerales.

En virtud

De esto no sé q. quiere decir
sin el S. Perez con no con-
vengo, ni permito q. la crea-
ción sea la única fun-
ción orgánica del mineral.

¿La vida consiste en
un movimiento continuo de los
sólidos y líquidos de un cuerpo
q. movimiento se ha observa-
do en el sílex purísimo
o cuarzo, y demás minerales
por mar q. los han observado
los mar bien ejercitados
microscopistas.

¿Donde se
advierte en los minerales
el germen fermentativo
q. encierran en sí los ve-
getales y animales que de
indispensable necesidad
ocasiona en ellos todo el
fenómeno conocido por fer-
mentación, bien a efecto

del calórico, y sus propios jugos,
o bien ayudándose con este
principio, la humedad, y el
aire. Yo no he visto todavía
que se corrompa una piedra.
¿Mas diréis: ¿quien ha
demostrado q. los metales
son cuerpos compuestos como
lo supone la idea de darles
organización?

Al menos q. me diga
el S. Perez de q. instantes
se compone el oro, la pla-
ta y demás metales del
reyno bruto, o mineral.

Dice q. el mineral
amanejado de su matriz perez-
ce, y q. a pesar de mi opinión
opuesta nunca vuelve a
crecer = que pulverizado
el cuarzo y amasado en
agua, y ^{es como amasar la harina} ~~con el calor de la mano~~
y convertirla en pan.

Proposición Pen-

tida (a mi entender con alguna distraccion pues de otro modo no se como el benem. Perez hiciere ese comparacion.

Ayrase la harina y convertida en pan, acriosese a la intemperie.

¿Cuanto tiempo necesitara para resolverse en sus primitivos elementos, ¿sucederá esto a la arena húmeda?

Barthume en su compracion de este asunto llamar la atencion de sus benigna bondad sobre el montecillo formado al lado de la playa de San Juan Menier. ¿No se ven en el como por medio oculto el hombre la arena mas segregada en union con

otros oxidos metálicos (llamados antes Tierras) se van reuniendo a efecto de la invariable atraccion molecular y formando en partes rocas incipientes muy bien formadas. En el par. 2.º señalando

el S. Perez como fenomen. organico el increm. ^{to} de los minerales se expresa en estos terminos:

¿Será por ventura crecim. de un arbol q. se pegue a sus paredes, o sus corteras, pedregos de sustancia extraña, y q. aumenten su volumen exterior? pues esto es lo q. sucede con las Rocas llamadas así inpropiamen-

cursos de manifestan la ab-
surdidad de este aserto. Reu-
niendo con mi imaginacion
^{la summa} los autores de botanica q.
cuyo han escrito con mas
critica, y conocim.^{to} como son:
Linneo, Cistneat, Jacquin, Smith,
Ventenat, Willdenow. y otros
todo me dexan en la duda
de saber q. se entiende por
pared en el arbol ademas de
la corteza.

Epidermis, y viven
en la parte superficial
de todos los troncos.

Si la Epidermis
del anuro que, Quercus puberula,
y de otros arbores no pudiendo
dilatarse a proporcion q. se
va en anchando el arbol se
abre y creta formando la
sustancia ligera, y esponjosa
q. se conoce por concha, pero

mitiendo q. de baxo reforme otra
vez a epidemias.

Si las plantas par
niticas como el aganico ^{blanco} / bolen
tus larix / y otras, pegandose
a la superficie de la arbolera ten
getando sobre ellos y mannein
endose del xugo q. les chupar
son comprendidas por el
s. fener en ere incremento
q. in i nica, donde se halla
en ellas eras instantas extra
nas q. no sean organicas.

Que arteles, son enq q. con
de era, paredes, consera
y luttancias Extrañas de la
irinenales? b d 1

2. Panes. Da fuerza
a esta creencia me pregunta
el Sr. Perez ¿q como crece un
chino - un pedernal que sin
por ^{forzadamente} ~~relaxado~~ ^{forzadamente} ~~relaxado~~
aumentado exteriormente
por la arena crece con la tem

16.
titud de los siglos

Sonoro será el
dein q. nose han atraviesado
los mas celebres naturalis-
tas y químicos a profusión
esta asertiva tan absoluta
Kunrian Laprot. Vauquelin
Sage Lavoisier y Berthollet
no han enseñado despues
de observar con todo rigor
y empeño la producción nat.
q. de la arena nace el gineo
y de este agua a pedernal
y a cristales de roca median-
do en todos casos la in-
variable atracción molecular
mas no aseguran q. esto
obste p. q. enlase por adición
externa aun mismo tiempo
¡Puede decirse y el abate
Harry en su estudio parti-
cular de cristalogia

17.
nada observaron en los
minerales cristallados
q. les pareciera organiz.
En este concepto con-
tate al S. Pérez el comore
forma un gineo de man-
do este me diga cuales
la causa de la atracción.

Cual la naturaleza
del calor, y demas fluidos
imponderables.

A la resolución
del programa sobre los gases
q. pueblan el ayre atmos-
ferico me parece q. dein
q. ningun ser puebla
la atmosfera es propor-
ción acentuada con pro-
piedad, ~~q. si son o no~~

Q. existe ¿quien duda
 la existencia del calórico
 luminoso, los fluidos ele-
 trico y Magnético, los gases
 Oxígeno Hidrógeno, azote y de-
 mas. Sin cuya presencia
 nadie ha visto todavía
 a la atmósfera, por lo
 q. concluyo q. la atmós-
 fera no está poblada
 por seres orgánicos de
 ninguna especie y si
 por seres organizados
 por la omnipotente ma-
 no de un modo incorpre-
 lenible al hombre.

J. D. Madrid y Julio 16 de 1814
 Sr. D. Alonso Gancedo
 Rafael Luis Argelles
 Por te

Aunque por obedecer á lo que
 por lo de la bondad entendi-
 comencé al d. discurso de d.
 Leonardo perez con la mayor
 admiracion, y en medio de
 una continua interrupcion p.
 mi precisa obligacion. Quiso
 conforme entiendo lo q. expongo
 y en animo de sereno lo
 dando á mis ideas, todo la
 erudicion q. me permitieran
 cosas buenas.

Solo deseo q. que el
 folio 13 de este discurso pagina
 d. se considere como continuacion
 las siguientes reflex. q. me
 ocurren, y q. me permite el tiempo
 q. dispenso el reglam. á los q. deban
 censurar.

Una cosa de mucho
 q. la carnalidad trae á las
 playas, ó a otras partes
 no crecen como se ha dicho

En esta laboriosa Sociedad,
exigiéndose en mina su bien
como lo de Suecia, y de otras
partes: pero sucederá q. sien-
do este metal de los mas dxi-
dables, obedecerá á la atracción
química de oxigenación, perdién-
do su brillantez, creciendo
en peso por su combinación con
la base del gas. Oxígeno at-
mosférico, y reuniendo se por
justa posición de partes eterogene-
as en masas aglomeradas,
compondrá una Esencia de parte
de las Leólitas, Hematites, y
demas argamasas ferruginosas, como tam-
bién en las piedras preciosas de primera
orden; quales son: Las Esmeraldas, Topacios,
Granates, Safiro, &c. cuyo color lo debe
al hierro oxidado en distintas propor-
ción. y en cantidad diferentes.

Querrá acaso decirse q. si un pedazo
de hierro puro se arrojase de una mina, y
se vuelve á colorar en el mismo sitio
donde se extrajo, nunca podrá caer
aunq. se dividiera ó se humedeciera.

El ciento q. allí será sino se le
proporcione la agregación q. antes
de arrancarse tenía.

¿Mas era ope-
ración esta negada á la química?
Oviese el extremo de la mina de
donde se extrajo el pedazo por medio
del Soplete de Bours con el calor
suficiente p. q. entre en fusión, y
agresese en este estado el pedazo
fundido con separación, y luego q.
se enfrie se verá el pedazo unido
a su mina apto p. seguir con el
experimento burs de adición ex-
terna q. antes tenía.

Esta agregación no se
verificará si el pedazo fundido se
agrega á su mina q. no dió lugar
de igual grado de calórico: como se
experimenta cuando un pedazo de cual-
quier metal se funde, y se agrega sobre
otro de su misma naturaleza q. no
lo era, p. luego q. el fundido pierde
el calórico, queda sin agregarse, y
cada pedazo por su lado. Esto lo demues-
tra la ley de química q. enseña q. para
q. se verifique la unión de 2 cuerpos
sólidos, es preciso q. medie un líquido
ó un fluido. Corpora non agunt inter se
nisi liquida

2. Y sucederá una crecim. brusca
por intus subcepcion como en
los senes vegetantes, y animados; 2

Ponganse los angs q. se quiebran
al cuarzo sobre las sales mejon
cui. taliradas del genero silices

2. Que aumento de cristales si-
milares se observaron, mas q.
(nacaro) La reaccion q. puede
haber entre el oxigeno del agua
de cristallizacion, o del agua de solu-
cion de ellas, y el del oxido mercurio.
Fenomeno q. muy raras de repro-
ducir cristales, o de aumentar la
especie. les disminuye considerable-
mente en peso especifico.

Garcia de
D. J. de